SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS EN EL ARTE RUPESTRE DE ACHALITA. UN CASO DE ESTUDIO EN LAS SIERRAS DE CÓRDOBA.

(DIFFERENCES AND SIMILARITIES IN THE ACHALITA'S ROCK ART. A CASE OF STUDY IN THE SIERRA DE CORDOBA)

María Andrea RECALDE *

RESUMEN

En este trabajo se analizan las semejanzas y diferencias presentes en nueve paneles con grabados rupestres, localizados en el sector occidental de las Sierras Grandes (provincia de Córdoba). A tal fin, se comparan los paneles en base a variables que analizan tanto motivos, técnicas y temas, como la localización en el paisaje (visibilidad, relación con otras evidencias, cercanía a recursos).

El estudio del arte rupestre de Achalita permite plantear momentos relativamente sincrónicos de ejecución, propuesta que se respalda, no sólo en la semejanza de los indicadores estilísticos, sino también en la escasa diferenciación observada en las patinas y en las evidencia arqueológica relacionadas de manera indirecta a los soportes. En base al análisis de esta evidencia, se propone que las variaciones observadas, principalmente la visibilidad de los paneles, se explican en términos de diferencias funcionales y no cronológicas.

Palabras Clave: arte rupestre - función - visibilidad.

ABSTRACT

In this paper some diferences and similarities of nine panels with engravings, localizaded of the western of the Sierras Grandes (Córdoba province) are analysed. The aim is to compare this panels throught differents variables like motives, techniques and themes as well as their location on the landscape (visibility, relationships with the others archaeological evidence and critical resources).

The Achalita rock art study allows to establish synchronous rather than diachronous moments of ejecution, backed not only on the similarities stilystical but also in scarcely distinguished rock varnish and the indirect archaeological evidence. On the basis of this evidence, it is suggested that the variations recorded like the panels visibility, would be explained just as functional difference.

Key Words: *rock art - function - visibility.*

INTRODUCCIÓN

En el sector occidental de las Sierras Grandes, en la provincia de Córdoba, se registró una importante concentración de aleros con grabados rupestres en el paraje de Achalita (Depto San Alberto) que hasta el momento, es el único sitio de estas características en la región.

Esta zona, también denominada corredor occidental, es prácticamente desconocida desde el punto de vista arqueológico (1). De igual manera, no hay antecedentes concretos de investigaciones que incluyan al arte rupestre como un elemento de la cultura material que aporta información sobre las comunidades aborígenes que lo produjeron. Los trabajos solamente lo mencionan o realizan análisis descriptivos, precisamente sobre Achalita (Romero 1978; Herrero 1997).

Así, a partir del manejo de la bibliografía y los trabajos efectuados, registramos en un primer momento sólo cinco paneles con grabados. Sobre la base de los conceptos propuestos por Aschero (1988, 1996, 1998), el análisis se realizó en función de variables que consideran de manera conjunta el estudio de los paneles (motivos, técnicas, tema, tipo de soporte) con el emplazamiento en el paisaje (visibilidad, cercanía a recursos, relación con otras evidencias de ocupación) (v.g. Recalde 2001). En esa

* Becaria CONICET / Laboratorio y Cátedra de Prehistoria y Arqueología - Escuela de Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba - Pabellón Argentina - Cara Sur. CP 5000 - Córdoba Capital.
Correo Electrónico: recaldema@ yahoo.com.ar

oportunidad, las recurrencias identificadas entre los paneles de Achalita nos permitieron identificarlo como un espacio unitario de ejecución (Aschero 1996).

Sin embargo, la información sobre el sector fue ampliada en campañas posteriores, ya que relevamos cuatro nuevos aleros con grabados. Estos fueron comparados en base a los criterios mencionados y bajo la noción según la cual las representaciones actúan como transmisores de información (Barton et al. 1994). En función de esto, se considera la definición de semejanzas y diferencias entre los conjuntos, para llegar así a proponer que las similitudes entre los paneles, principalmente sus atributos de visibilidad, son el resultante de una intención en la ejecución de las representaciones en procura de una circulación de información, marcada por un carácter participativo o no restringido.

La falta de una asociación contextual a la cual adscribir cronológicamente los soportes (no hay sedimentos por tratarse de roca base) obligó a realizar un estudio exhaustivo de los indicadores estilísticos (Podestá y Manzi 1995), procurando acentuar la observación de las posibles diferencias de pátinas presente entre los motivos de un mismo panel y entre los conjuntos. De igual manera, se consideró relevante la información proporcionada por contextos arqueológicos indirectamente vinculados.

LOS PANELES Y SU AMBIENTE

El sector delimitado para nuestro estudio corresponde, siguiendo a Berberián (1999), al Sector Central del conjunto orográfico definido como Sierras Centrales (que se extiende por las provincias de Córdoba y San Luis y constituye el complejo más austral y oriental de las Sierras Pampeanas) y más concretamente a la cadena o grupo Occidental. Este junto con las Sierras Grandes constituyen una serie de valles; uno de ellos es el denominado Valle de Traslasierra, donde se localiza el paraje de Achalita.

Se trata de un ámbito espacial restringido, donde se han registrado hasta el momento distintas evidencias que nos permiten considerarlo como una localidad arqueológica. Achalita está emplazada en las estribaciones sur de las Sierras Occidentales, a aproximadamente 10km de la población de Cura Brochero, en el departamento San Alberto (Figura 1). Emplazada en un ambiente granítico, con alturas que no superan los 900msnm, presenta las características del bosque serrano (Luti et al. 1979).

Se prospectó un radio aproximado de 200m^2 que permitió registrar en las inmediaciones de los paneles otros sitios con distintas evidencias arqueológicas. En los límites del radio propuesto, se determinó dos potenciales canteras de cuarzo -material de mayor disponibilidad en todas las Sierras Centrales y el más utilizado en la confección de instrumentos-.

A pesar de encontrarse aleros con una gran potencialidad para la ejecución de las representaciones, dadas sus características geomorfológicas, los paneles se distribuyen sólo en dos sectores. Un sector esta surcado por una pequeña quebrada, por donde discurre en dirección N-S, un arroyo con escaso caudal, que en épocas de mayor sequía sólo presenta agua en unos especies de piletones naturales formados en las rocas (Figura 2). Se registraron 6 (seis) paneles, ubicados tanto en las márgenes del arroyo como en la vertiente oeste de la quebrada. El segundo sector esta constituido por una formación granítica, ubicada al W de los anteriores y separada por un claro que no supera los 60 metros. Aquí se relevaron tres paneles. Todo el sector esta atravesado, en sentido W-E, por un arroyo estacional, que en épocas de sequía sólo es un lecho seco y arenoso, y que a una distancia que no supera los 200m, resurge como una vertiente subterránea que da lugar a una serie de aguadas de agua cristalina.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Como mencionamos, no hay sedimento asociado a los conjuntos que nos permita reforzar algún tipo cronología relativa, y sólo se identificaron un mortero y un yesquero en el piso de un alero con representaciones. Si se han registrado algunas evidencias tanto de carácter superficial como de contextos estatigráficos, en otros aleros o en las inmediaciones, que estarían dando cuenta de una ocupación. Así, las recolecciones superficiales realizadas en las márgenes del lecho del arroyo y en los perfiles de pequeñas barrancas, permitieron recuperar material cerámico (correspondientes a cuerpos) y una punta de proyectil fragmentada (apedunculada, de base escotada) en cuarzo. También, en la margen izquierda del arroyo, que discurre en sentido N-S, se relevaron tres morteros, muy desgastados por la acción del agua y por las características del granito. En la sección E fuera de la quebrada relevamos un alero (1,70m de profundidad, 1,40m de alto y 2,20m de ancho), cuya única evidencia es un pequeño yesquero.

Por último, a unos 15m del panel N° 5 y sobreelevado 1,50m del nivel del suelo relevamos un alero de 6m de ancho, 2,90m de fondo y 1,70m de alto. La particularidad es que presenta cinco morteros con profundidades que varían entre los 28cm hasta los 15cm. Precisamente fue el talud de ese alero donde se excavó (dos cuadrículas de 1m^2, con potencialidad arqueológica hasta los 0,40cm) y se recuperaron

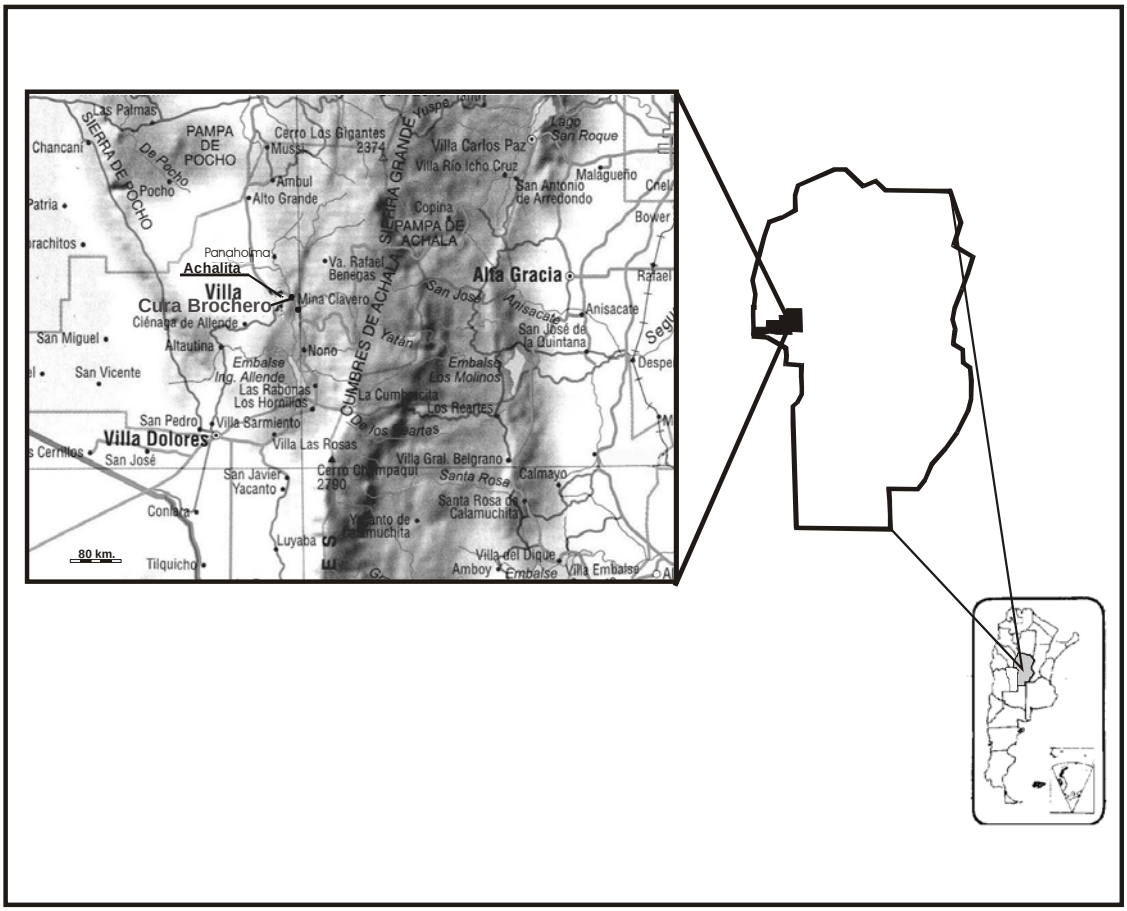


Figura 1: Mapa. Localización del Sitio Achalita.

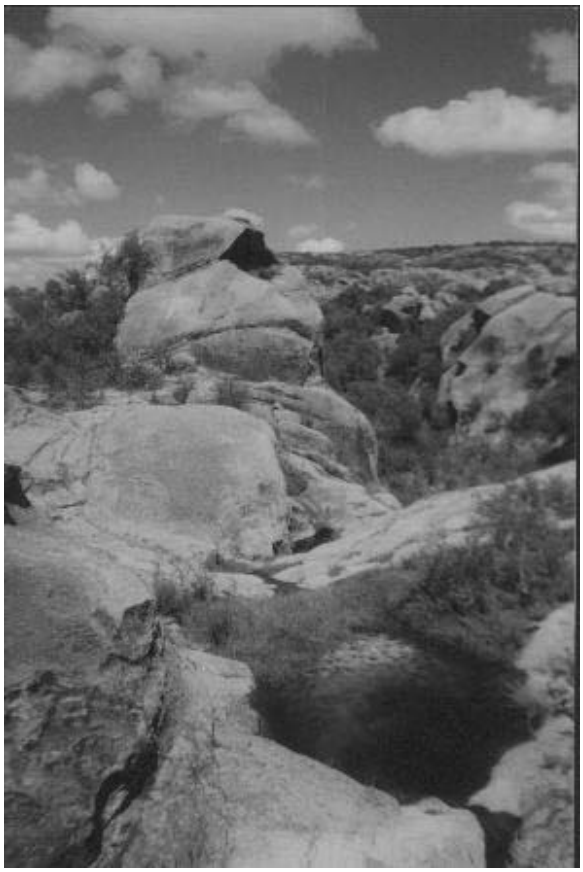


Figura 2: Características del Paisaje.

restos faunísticos, desechos líticos, fragmentos cerámicos y una cuenta de collar (2). Aunque la información todavía es de carácter sumario, permite comenzar a conocer las características tecnológicas y por lo tanto, proveer información temporal sobre el/los grupos que ocuparon la zona.

El registro recuperado nos remite a grupos argroalfareros, que en función de los fechados radiocarbónicos realizados hasta el presente en bases residenciales, comprendería el período extendido entre el 1000 d.C. –fechado de Los Molinos: 930 +/-150 AP- (Marcelllino et al. 1967) y la llegada de los españoles en el siglo XVI – fechado de Potrero de Garay: 310 +/- 75AP- (Berberián 1982)..

Sin embargo, es prioritario ampliar el área excavada para comprender mejor el uso del espacio y obtener información funcional. Cabe destacar que, si bien se debe proceder con cautela y no asociar las representaciones de manera directa a esta información cronológica relativa, lo cierto es que en principio estaríamos ante un espacio con redundancia de ocupación, donde los conjuntos con representaciones están integrados y dan cuanta de la apropiación del entorno por parte de los grupos que habitaron la zona.

Los grabados de Achalita

Se han registrado nueve aleros con grabados ejecutados en su totalidad por medio del raspado de la superficie, tanto en surco como en plano. Se trata de paneles realizados en soportes verticales, donde no se han observado superposiciones de los distintos motivos. El grado de conservación es variado, ya que algunos presentan exfoliaciones. Además, la formación granítica es de compactación relativa, lo que provoca un efecto de desgranamiento paulatino de las paredes de los aleros (los lugareños lo denominan “granito podrido”). A estas alteraciones de carácter natural, debemos agregarles las de carácter antrópico, ya que cuatro conjuntos fueron tizados en los ochenta para facilitar su relevamiento, tal es el caso del panel N° 5, con los daños que eso trae aparejado a largo plazo para los grabados (Bolle 1998); también, el mismo panel, presenta grabados actuales (flechas) que “señalan” algunos motivos.

Achalita 1

Se trata de un alero sobreelevado –3m sobre el nivel del suelo-, en la margen izquierda del arroyo, dentro de la pequeña quebrada, que favorece su visibilidad. Esta orientado hacia el SW y sus dimensiones son 85cm de profundidad, 3m de largo por y 4m de altura. Las representaciones son de carácter geométrico, simples y complejos, aunque también hay del tipo indefinidos (Figura 3). Vale destacar que uno de los motivos se encuentra casi fuera del denominado campo manual, ya que la extremidad superior de la representación llega hasta los 2,90m del suelo. El estado de conservación es buena, aunque se registran exfoliaciones que afectan las inmediaciones del panel. La pátina en general es clara, salvo por tres motivos que presentan una pátina aún más clara que el resto.

Achalita 2

Se localiza en las inmediaciones de Achalita 1, pero con una orientación W y a nivel del suelo. Es un pequeño alero de 5,25m de largo, 1,50m de altura y menos de 1m de profundidad. El soporte ha sido afectado por agentes naturales lo que imposibilita una determinación morfológica confiable (Figura 4), pero lo cierto es que se distinguen lo que asemeja ser las cuatro extremidades de un zoomorfo (¿camélido?). Su pátina es oscura.

Achalita 3

Este alero, de 5,10m de largo por 2,10m de altura y 2,90m de profundidad, se localiza en la parte superior de la pequeña quebrada. Se emplaza en la misma margen izquierda del arroyo y se orienta hacia el W. Desde la parte superior del alero se puede divisar parte de la sección norte del Valle de Traslasierra. La superficie ocupada por las representaciones reconocidas solo es de 2,60m. Sin embargo algunas evidencias nos llevan a pensar que posiblemente haya sido mayor en el pasado, solo que el soporte ha sido afectado y lo es actualmente por las fisuras de la roca y las filtraciones de agua, que mantienen húmedos algunos sectores e impiden la conservación de los motivos. Los motivos son cuatro, geométricos y un único motivo zoomorfo (camélido) y su pátina es media (Figura 5). En el piso del alero, asociado al panel, se encuentra un mortero y un yesquero, como otras evidencias arqueológicas relacionadas.

Achalita 4

Está alejado unos 20m del grupo de aleros descripto. Está emplazado en la margen izquierda del arroyo, lo que permite su visibilidad. Es una pequeña saliente rocosa de 56cm de profundidad y 1,60m de altura. Su pátina es clara y el estado de conservación es bueno, sólo que alrededor del único motivo geométrico registrado el soporte está sufriendo exfoliaciones y se ve afectado por líquenes (Figura 6).

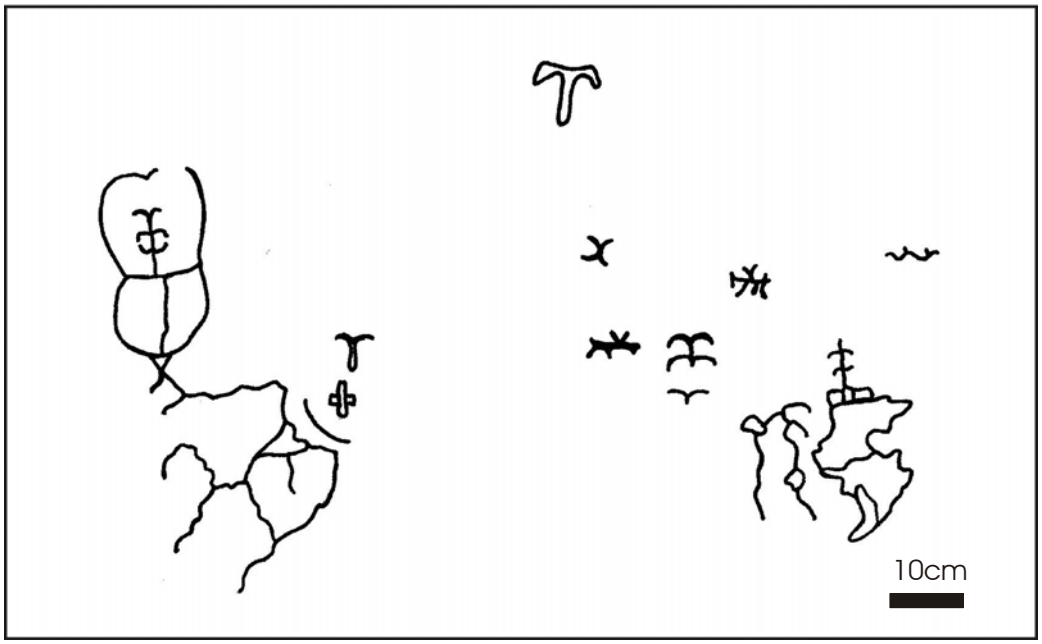


Figura 3: Achalita 1.

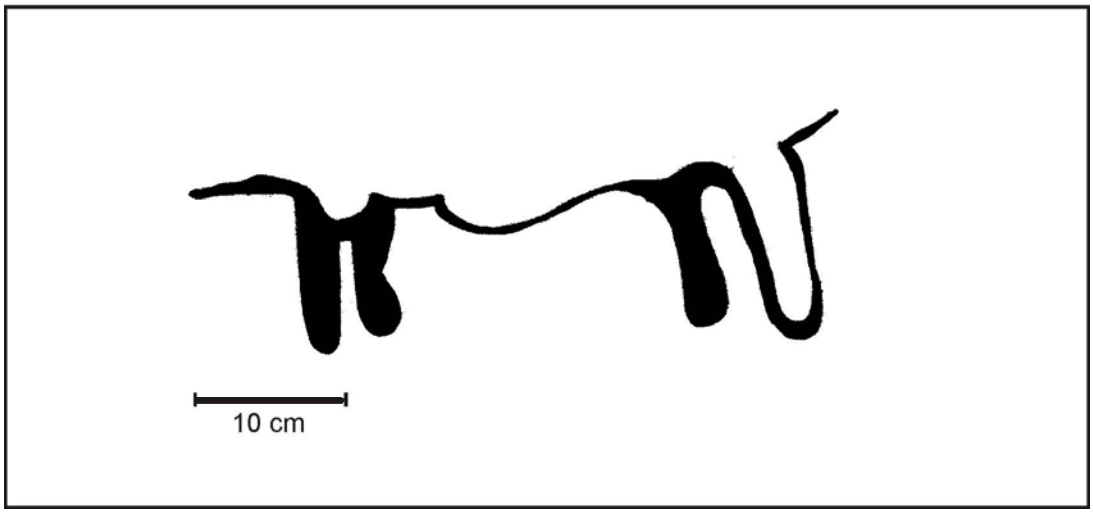


Figura 4: Achalita 2.

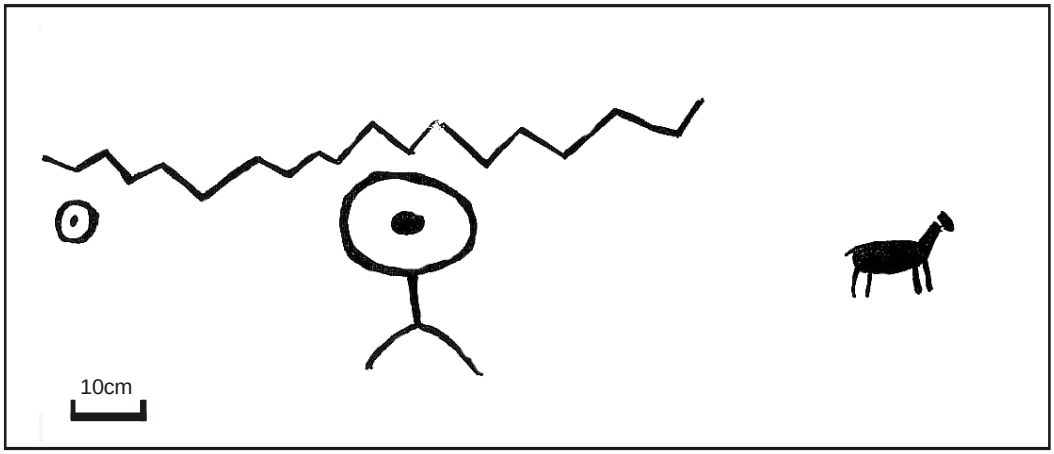


Figura 5: Achalita 3.

Achalita 5

Este alero, orientado hacia el W, se encuentra en la vertiente occidental de la quebrada. Sus dimensiones son 7m de largo por 2,5m de profundidad y 2,20 de altura. Se han registrado quince motivos, entre geométricos y zoomorfos -simples y compuestos-, que se distribuyen en 4m (Figura 7). Hay dos paneles identificados, considerando las divisiones naturales de la roca, ya que uno se encuentra en una amplia oquedad, separada del anterior. La pátina en general es clara y sólo dos motivos geométricos presentan una pátina media. El soporte está afectado por las exfoliaciones de algunos sectores y los desprendimientos rocosos, que no afectan ni alteran los motivos que se describen, pero que vale su consideración para una conservación futura de las representaciones.

Achalita 6

Se trata de una pequeña saliente rocosa localizada en la margen derecha del arroyo. Lo significativo es que se encuentra en una de las paredes de la quebrada, a unos 7m sobre el nivel del suelo, por lo que resulta inaccesible sin elementos de escalada, tanto por abajo como por la parte superior. Allí, registramos un motivo zoomorfo –camélido-, de pátina clara. Las características del emplazamiento permitieron emplear únicamente la fotografía como técnica de relevamiento (Figura 8).

Achalita 7

Este panel, y los dos que describiremos a continuación, están localizados en el segundo sector identificado en Achalita, alejado unos 60m hacia el W de la pequeña quebrada.
Está emplazado a 3m sobre el nivel del suelo, esto favorece la visibilidad del alero, aunque no de las representaciones ubicadas muy cerca de la base del mismo. Orientado hacia el E sus dimensiones son 2m de fondo (en su profundidad máxima), 7,20m de ancho y 2,50m de alto. Se han registrado tres motivos geométricos (simples y compuestos), distribuidos en sólo 1,20m., y en general la pátina es media (Figura 9). El estado de conservación es regular, ya que el panel se encuentra afectado por algunas exfoliaciones.

Achalita 8

Compuesto por dos aleros, uno 3,60m de profundidad, 2,50m de ancho y 220m de alto y otro de 2,73m de profundidad, 2,50m de ancho y 2m de alto. Sólo este último presenta gravados geométricos (compuestos) y zoomorfos en su superficie (Figura 10). Se trata de una formación orientada hacia el SE, que no se distingue geomorfológicamente de otras salientes, por lo tanto no hay una visibilidad del alero y consecuentemente de las representaciones. El estado de conservación es en general bueno y presenta cierta homogeneidad en la pátina, que es clara, salvo por un motivo geométrico compuesto -en forma de T- que presenta una pátina media.

Achalita 9

Es un pequeño alero cuyas dimensiones son 2,70m de largo, 1,85m de profundidad y apenas 1,20m de alto. Orientado hacia el W está, al igual que el anterior, perdido entre las formaciones rocosas, convirtiéndolo en un panel con visibilidad restringida. El estado de conservación es bueno y la pátina del único motivo zoomorfo y los cuatro geométricos es clara (Figura 11).

CONSIDERACIONES EN TORNO AL ANÁLISIS

En general, se observa que el tipo de técnica, la selección de los soportes, el tratamiento de las formas y su emplazamiento plantean marcadas semejanzas. De esta manera y respecto a la selección de los tipos de motivos, en los conjuntos de Achalita se evidencia un marcado predominio de los motivos geométricos (Tabla 1), destacándose la ejecución de círculos en sus diversas variantes. A pesar de que los conjuntos 1 y 5 registran las mayor concentración de representaciones, al observar la Tabla 2, podemos inferir que muchos motivos están circulando y que, en general se distribuyen de manera pareja entre los restantes siete paneles.

En relación con el emplazamiento se destaca que la visibilidad de los paneles está vinculada a las características de los soportes, su asociación con el único curso de agua y su ubicación dentro o fuera de la quebradita. Además, la mayoría se integra con otras evidencias de ocupación y uso de la zona. Todas estas evidencias permitirían remarcar su vinculación a una visibilidad de carácter colectivo (Aschero 1992), no ajeno a otras actividades. Pero no todos dan cuenta de esto, ya que tres de ellos no presentan evidencias arqueológicas relacionadas y principalmente dos se destacan tanto por estar alejados del curso de agua como por su condición de visibilidad nula o restringida (Tabla 3).

Si embargo, es significativo observar que al entrecruzar esta información con el punto anterior –distribución de motivos por panel- se puede constatar que hay motivos que están circulando en ese espacio acotado y vinculado a este punto, que motivos con

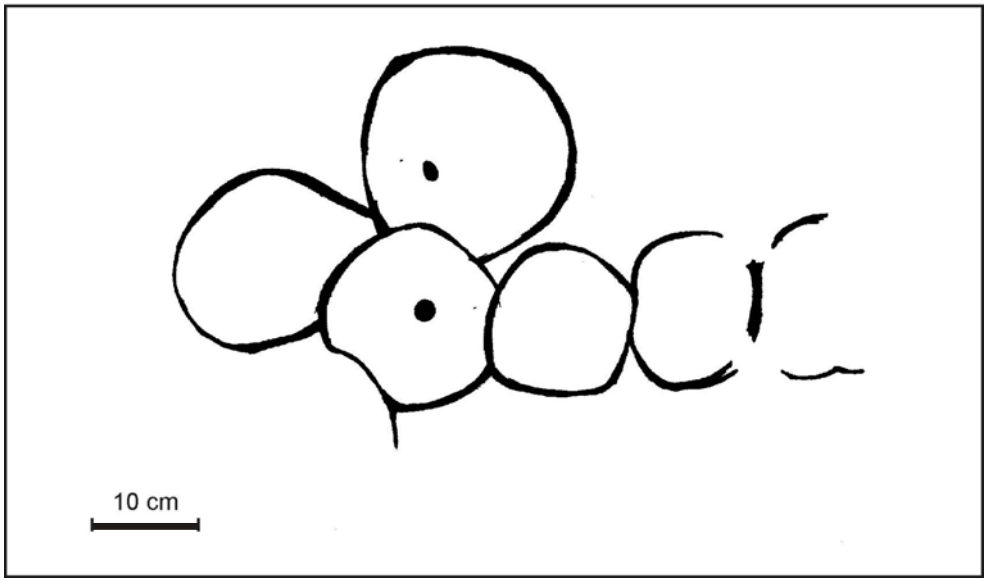


Figura 6: Achalita 4.

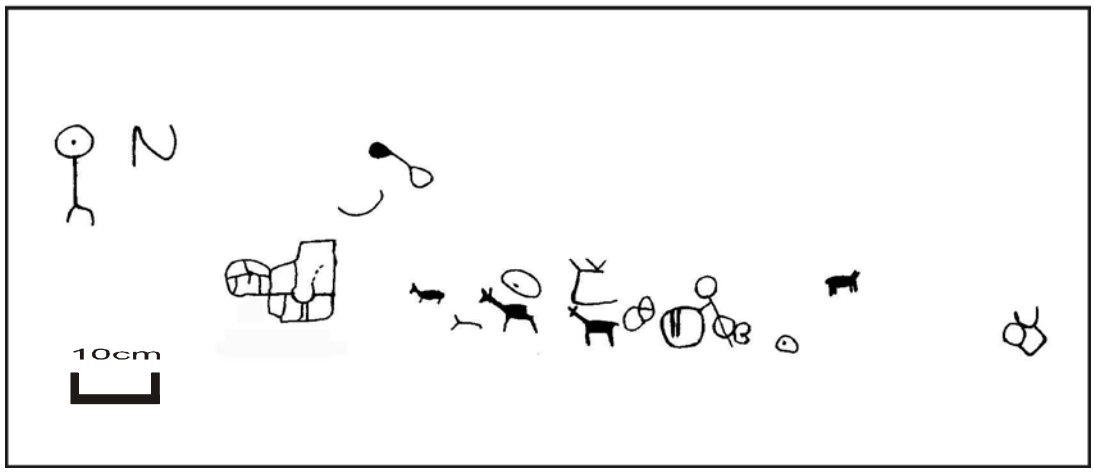


Figura 7: Achalita 5.

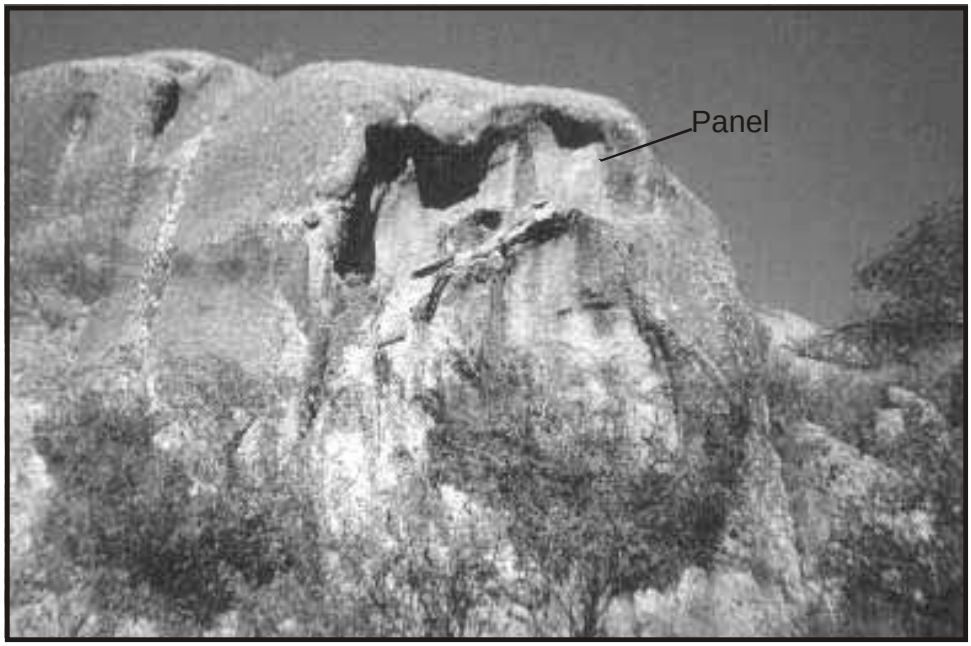


Figura 8: Achalita 6.

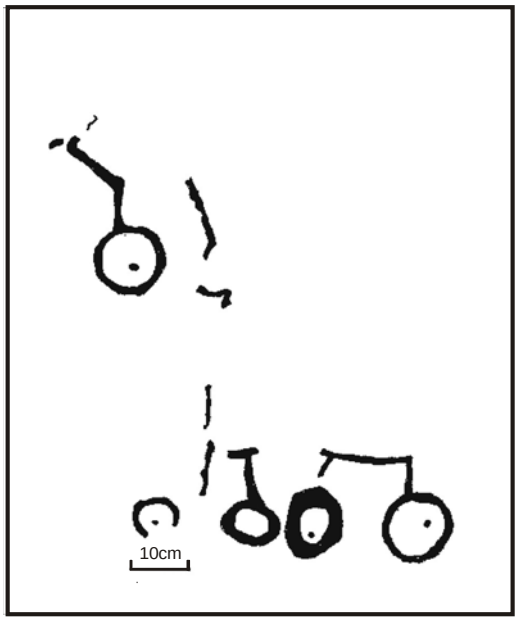


Figura 9: Achalita 7.

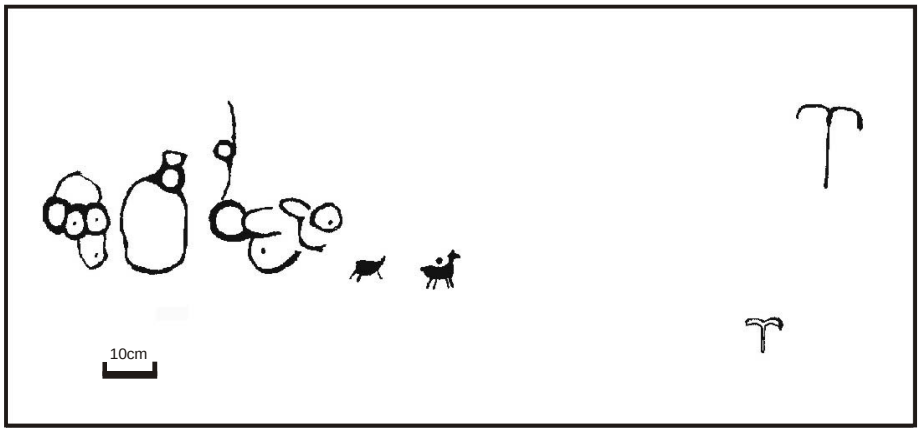


Figura 10: Achalita 8.

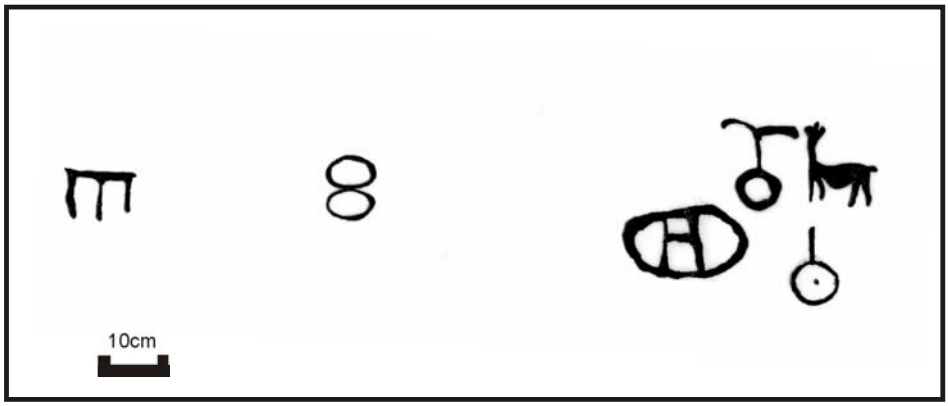


Figura 11: Achalita 9.

resoluciones de forma y diseño semejantes están presentes tanto en una como otra condición de visibilidad.

Respecto a los motivos zoomorfos, un análisis particularizado permitió identificar diseños con resoluciones de forma distinta o cánones (Aschero 1992) entre los camélidos. Dadas la composición final de la representación podemos concluir que se trata de dos cánones distinto A y B, mostrando el primero variaciones de patrones.

El canon A consiste en un esquema constructivo que parte de una forma elíptica, a la cual se agregan las extremidades, la cola, el cuello, la cabeza –con el detalle de las orejas-. Se presentan en agrupados y

aislados, prevaleciendo una situación estática. Como mencionamos, dentro de este canon identificamos tres patrones. Así, en el patrón A relevado en Achalita 3 y 5 los camélidos presentan cuatro extremidades y constituyen un motivo simple, pero asociado a representaciones geométricas. El patrón B, identificado en Achalita 6, tiene las mismas características constructivas pero se diferencia porque constituye el único motivo relevado en el panel. Por último, el patrón C lo encontramos en Achalita 5 y solo sólo tiene dos patas y está asociado a motivos geométricos.

El canon B se localiza en Achalita 9 y lo destacado es la panza o "pecho" del camélido; además se pierden las proporciones entre las extremidades y el cuello del animal. Se evidencia una clara actitud dinámica y se relaciona con motivos geométricos. En este marco, si consideramos que este panel presenta una visibilidad nula respecto a los demás, la definición de cánones constructivos disímiles podría responder a contextos de uso diferente y permitiría de esta forma reforzar la idea de una escasa diferencia cronológica en la ejecución de las representaciones.

El grado de pátina se convirtió en una variable significativa al momento del análisis, ya que sólo casos puntuales. Así, en el panel 1 se registraron tres motivos con pátinas más claras que el resto; de la misma forma, en panel 3 dos motivos geométricos presentan una pátina oscura. En relación a esto, la comparación entre distintos conjuntos no evidencian marcadas diferencias. Por lo tanto, el grado de pátina

	ACHALITA									
Aleros	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**Total**
Geométricos	11	-	3	1	8	-	6	2	5	36
Zoomorfos	-	-	1	-	2	1	1	-	1	6
Indefinidos	2	1	-	-	2	-	-	-	-	5
Total por alero	**13**	**1**	**4**	**1**	**12**	**1**	**7**	**2**	**6**	**47**

Tabla 1

ACHALITA									
	1	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**
Círculo con punto central	-	-	X	-	X	-	-	-	-
Dos o más círculos yuxtapuestos	-	-	-	-	X	-	-	X	X
Círculos adosados con punto interior	-	-	-	X	-	-	-	X	-
Círculo con apéndice externo	-	-	-	-	-	-	-	X	X
Círculo con trazo interior	-	-	-	-	X	-	-	-	X
Círc. con punto Int. Y apéndice externo.	-	-	X	-	X	-	X	X	X
Círculo unidos por apéndice exterior lineal.	X	-	-	-	X	-	X	-	-
Semicírculos yuxtapuestos.	X	-	-	-	-	-	-	-	-
Figura lineal en forma de T.	X	-	-	-	-	-	-	X	-
Figuras lineales, onduladas y quebradas.	-	-	X	-	-	-	-	-	-
Figuras geométricas intrincadas.	X	-	-	-	X	-	-	-	-
Figura lineal	X	-	-	-	X	-	X	-	X
Cruciforme	X	-	-	-	-	-	-	-	-
Camélido aislado.	-	-	X	-	-	X	-	-	X
Camélido agrupado	-	-	-	-	X	-	-	X	-
Indefinidos	X	X *	-	-	X	-	-	-	-

Referencias: X= presencia * Camélido (?)

Tabla 2

Visibilidad	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**
Restringida	-	-	-	-	-	-	-	X	X
No restringida	X	X	X	X	X	X	X	-	-

Tabla 3

disímil es poco representativo y permiten plantear una sincronía relativa en la ejecución de los paneles.

Para concluir, proponemos que todas las variables analizadas permite plantear que las diferencias presentes entre los distintos conjuntos de Achalita responden a variantes de tipo funcional y no cronológica, y en este sentido los aleros con visibilidad restringida podrían portar una significación distinta, reservada para unos pocos, en contraste a aquellos expuestos a una visibilidad participativa.

Cabe aclarar que esta propuesta de análisis es sólo de carácter inicial y que se enmarca en una problemática mayor, que es entender el registro desde lo conductual e incluir el arte rupestre en un contexto arqueológico regional.

NOTAS

1) Sólo en los últimos años se están desarrollando investigaciones en la zona de Pocho (Pastor 2001), que permiten dar cuenta del patrón de asentamiento de los grupos aborígenes que ocuparon el oeste de Córdoba.
2) El material recuperado está compuesto específicamente por: 94 tiestos cerámicos, predominio de los cuerpos; restos faunísticos identificados como *camelidae* (4), *mamalia grande* (42), *cervidae*(5), *rheidae* 49); en cuanto al material lítico, no se hallaron instrumentos formatizados.

BIBLIOGRAFÍA

ASCHERO, C. (1988) Pinturas rupestres, actividades y recursos naturales. un encuadre arqueológico. Arqueología Contemporánea Argentina. pp: 109-145. Edit. Búsqueda. Buenos Aires.

ASCHERO, C. (1994) De como interactúan emplazamientos, conjuntos y temas. Actas del Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Cuarta parte: 17-28.

ASCHERO, C. (1996) ¿Adónde van esos guanacos?. En: Arqueología. Sólo Patagonia. Ponencias de las Segundas jornadas de Arqueología de la Patagonia pp: 153-162. Edit. por Gomez Otero Julieta, Centro Nacional Patagónico.

BARTON, M; CLARK G. and A. COHEN (1994) Art as information: explaining Upper Paleolithic art in Western Europe. World Archaeology, Vol. 26, N° 2: 185-207.

BERBERIÁN, E. E. (1984) Potrero de Garay: una entidad sociocultural tardía de la región serrana de la Provincia de Córdoba (Breve noticia preliminar). Revista Comechingonia 4: 71-137. Córdoba.

BERBERIÁN, E. E. (1999) Las Sierras Centrales. Nueva Historia de la Nación Argentina. Tomo 1: 135-158. Academia Nacional de la Historia. Ed. Planeta. Buenos Aires.

BOLLE, E. (1995) Cerro Suco: deterioro biológico de un sitio con grabados y la estética en los procesos de conservación. Cuadernos de las Primeras Jornadas de Investigaciones en Arqueología e Etnohistoria del centro-oeste del país: 11-16. Ed. Universidad Nacional de Río Cuarto.

HERRERO, R. (1985) Investigaciones arqueológicas en el Departamento San Alberto. Prov. de Córdoba. Tesis de Licenciatura. F.F. y H., U.N.Cba. (m.s.)

LUTI, R.; BERTRÁNde SOLÍS, M; GALERA, F.; MULLER de FERREIRA, N.; BERZAL, M.; NORES, M.; HERRERA, M. y J. BARRERA (1979) Vegetación. En Vázquez J., Miatello, R. y M. Roqué dirs), Geografía Física de la Provincia de Córdoba, pp: 297-369. Editorial Boldt. Buenos Aires.

MARCELLINO, A.; BERBERIÁN, E. y J. PEREZ (1967) El yacimiento arqueológico de Los Molonos (Depto. Calamuchita, Córdoba) Publicaciones del instituto de Antropología XXVI. Córdoba.

PASTOR, S. (2004) Las actividades de procesamiento-consumo y las relaciones intergrupales en el período prehispánico tardío de las Sierras de Córdoba. Arqueología del Arroyo Talainín 2 y Río Yuspe 11. Ms.

PODESTÁ, M. M. y L. MANZI (1995) Arte rupestre e interacción interregional en la Puna argentina. Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología 16.pp367-399. Buenos Aires.

RECALDE, M. A. (2001) Las representaciones rupestres de Achalita. Aproximación al análisis de un espacio unitario de ejecución en el Depto. San Alberto (Provincia de Córdoba). Trabajo presentado en el XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Rosario (en prensa).